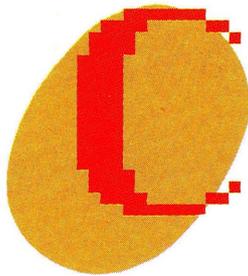


Salud

SALUD e investigación

MARIA CRISTINA DURAN DE PARDO

Coordinador, Programa de Salud



on frecuencia se debaten los puntos críticos y los problemas que afronta la investigación en nuestro país, la cual sin duda alguna se enfrenta a grandes retos para alcanzar un nivel de desarrollo acorde con los acelerados progresos de la ciencia y la tecnología en el mundo, así como para ofrecer respuestas efectivas a los problemas nacionales.

Sin embargo, en menos oportunidades nos detenemos a examinar los desarrollos alcanzados y los esfuerzos realizados para superar esos obstáculos. La celebración de los veinte años de labores de *Colciencias* puede constituir una buena ocasión para señalar algunos de estos aspectos, específicamente en el sector de la salud, así como para destacar algunos de los grupos e investigaciones apoyadas por esta entidad, desde su creación en 1968.

Si bien es cierto, que el país no posee aún el número de investigadores con el nivel de formación deseado, podemos afirmar que como resultado de un paulatino proceso de maduración que se ha venido asumiendo frente a la investigación, contamos hoy día con un importante grupo de investigadores y centros de investigación de reconocida importancia por sus diferentes aportes en varios campos de la medicina y otras ciencias de la salud. A lo largo de estos años, como evidencia del talento nacional y como resultado del esfuerzo institucional se han venido fortaleciendo grupos de conocida trayectoria investigativa no sólo en el ámbito nacional, sino internacional y se han venido constituyendo otros nuevos.

La investigación en salud caracterizada hace algunos años por una gran dispersión de temas y proyectos, ha mostrado ultimamente una positiva inclinación hacia la conformación de programas y líneas de investigación al interior de las principales universidades y centros de investigación, tendencia que debería estimularse más y estructurarse sobre la base de una mayor planificación y programación científica y tecnológica en las propias instituciones ejecutoras.

Como resultados de los esfuerzos realizados en el área en las últimas décadas, se ha logrado también un notorio avance en el conocimiento, manejo y utilización de modernas tecnologías para el estudio de problemas de salud de relevancia nacional, que podría integrarse y aprovecharse más en programas de formación avanzada de investigadores, especialmente en el campo de las ciencias biomédicas, las cuales debido a su considerable desarrollo a nivel mundial deberían fortalecerse en el país.

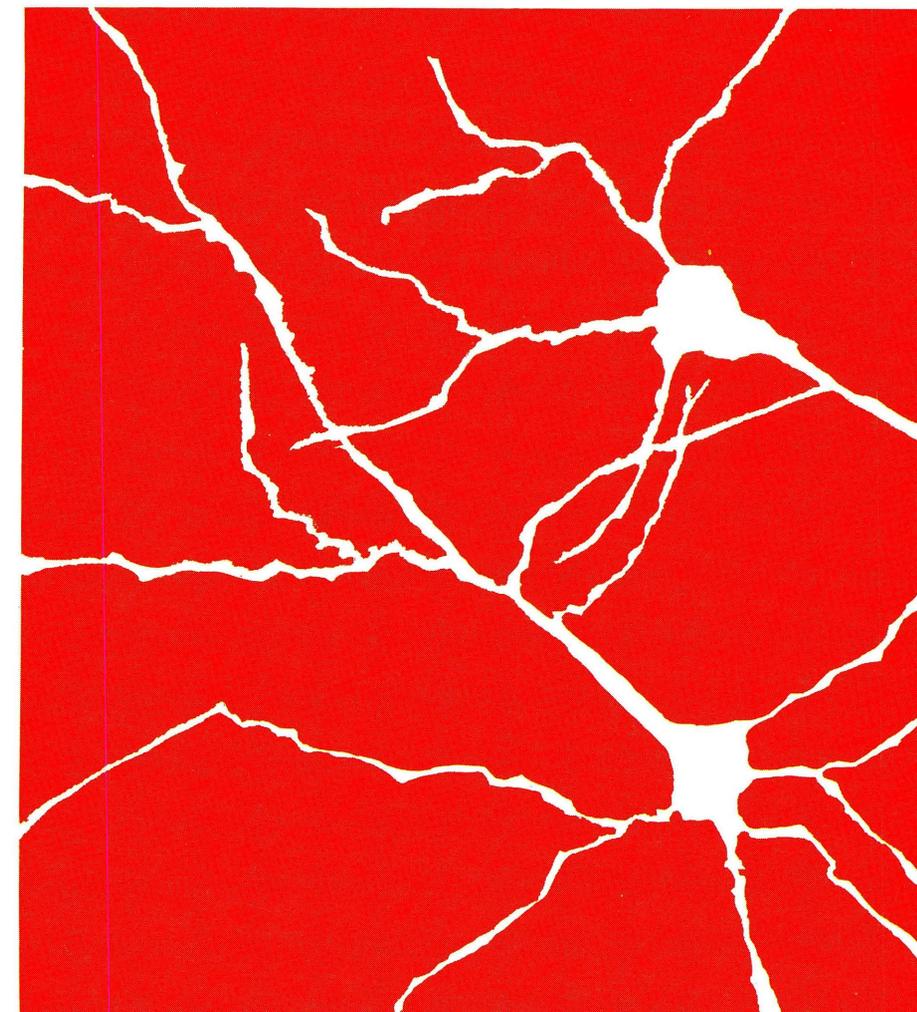
Asimismo, se ha observado, aunque aún de manera incipiente, una apertura hacia el trabajo interdisciplinario en el análisis multicausal y explicación de problemas de salud, notándose un creciente interés de otras profesiones de las ciencias de la salud y de las ciencias sociales por contribuir a la comprensión de los mismos.

Durante los últimos 20 años, con el aporte de diferentes fuentes financieras nacionales e internacionales se ha apoyado en el país un buen número de investigaciones en diferentes campos de la salud. *Colciencias* ha contribuido a la investigación en este sector, financiando durante el período 216 proyectos por un valor en pesos corrientes de \$590'000.000.

En términos de áreas y grupos de investigación y sin pretender ser exhaustivos, podemos señalar algunos ejemplos, entre muchos otros, cuya contribución a la investigación en este sector ha sido importante :

En el área de las enfermedades tropicales, que ha concentrado la mayor demanda financiera en este sector, se han apoyado varios grupos que se han dedicado al estudio de aspectos complementarios de algunas de estas enfermedades.

El Instituto Nacional de Salud y la Universidad del Valle principalmente, han desarrollado estudios básicos sobre microbiología, bioquímica e inmunología en malaria orientados al mejoramiento de los sistemas de diagnóstico que permitan detectar fácil y rápidamente la enfermedad, así como conocer los mecanismos de defensa del ser humano contra ella. La Corporación para Investigaciones Biológicas (CIB), ha trabajado sobre



sistemas de control biológico de la malaria que contribuyen a disminuir las poblaciones de agentes transmisores y a controlar su difusión.

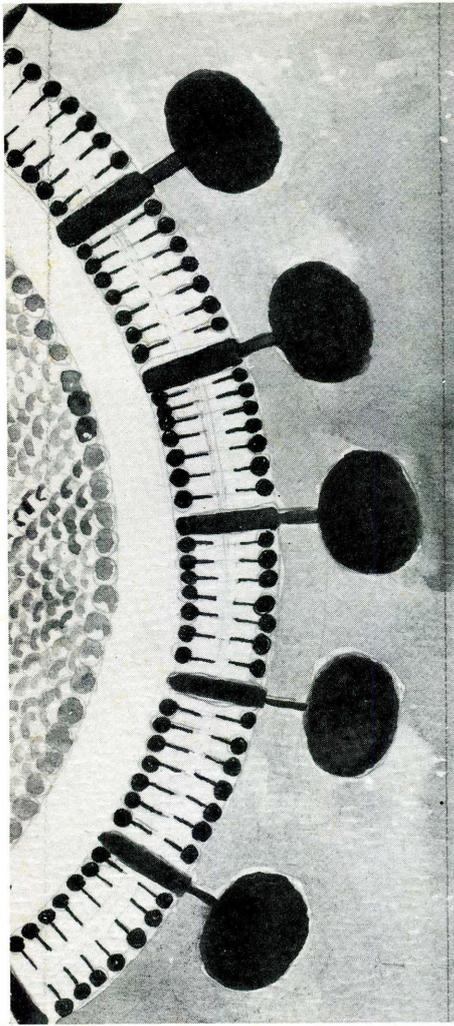
En el estudio de otras enfermedades tropicales como la toxoplasmosis, tripanosomiasis, leishmaniasis han trabajado el grupo de parasitología de la Universidad de Los Andes y el Instituto Nacional de Salud, en Bogotá, el CI-DEIM en Cali, el CIB en Medellín y más recientemente la UIS en Bucaramanga. Estos grupos estudian aspectos relacionados con los ciclos de los parásitos y dinámica de transmisión de los vectores, así como con la prevalencia e incidencia de estas enfermedades en distintas regiones del país. (Agentes etiológicos, susceptibilidad o resistencia de los huéspedes humanos y animales).

Desde hace varios años, también el CIB y la Universidad de Antioquia a través de sus investigaciones sobre mi-

cología médica han hecho aportes al estudio de la *Paracoccidioides brasiliensis*, agente de una de las micosis más importantes de América Latina.

En el campo de los tumores malignos, se ha apoyado principalmente al Instituto Nacional de Cancerología, la Fundación Santa Fé, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de Cartagena, las cuales han dirigido sus trabajos especialmente al mejoramiento de los sistemas de diagnóstico y a la clasificación de los tipos de tumores con el fin de contribuir a una detección temprana y a una mejor orientación de los tratamientos requeridos.

La Universidad de Antioquia inició también en este campo un programa multidisciplinario de investigación sobre el origen de los genotóxicos y carcinógenos más frecuentes en los ambientes colombianos, evaluando a su vez las condiciones en que estas



sustancias ofrecen un mayor peligro para el ser humano. La Universidad Javeriana realiza un estudio más específico sobre cáncer gástrico.

En el contexto de los aportes de las ciencias biomédicas a la investigación en salud, se destacan igualmente los estudios en genética humana, realizados principalmente por la unidad de genética de la Universidad Nacional, uno de los centros más desarrollados en este campo en el país, y más recientemente, la Universidad Javeriana que ha constituido también a nivel de postgrado, un equipo importante de investigación que se ha centrado en estudios básicos sobre el tema.

En inmunología e inmunogenética se ha logrado un desarrollo significativo y se ha contribuido al estudio de enfermedades frecuentes como la tuberculosis, las alergias, las anemias y algunas enfermedades infecciosas. Merecen destacarse las labores del

Instituto de Inmunología de la Universidad Nacional, de reconocido prestigio nacional e internacional, así como el grupo de Inmunología de la Universidad de Antioquia, el de la Universidad de Cartagena y los ya mencionados al referirnos a la investigación en enfermedades tropicales, especialmente Malaria.

En el campo de la bioquímica, la Universidad del Valle consolidó un programa de Investigación que ha generado proyectos relacionados con el estudio del metabolismo humano, normal y patológico. En la actualidad se investiga sobre el metabolismo energético de las células tumorales, buscando contribuir a los estudios sobre cáncer.

La Universidad de los Andes adelanta también un programa sobre enfermedades genéticas de tipo metabólico uno de cuyos principales aportes ha sido la creación de un centro de investigación para el estudio de estos problemas.

En este breve repaso sobre la investigación en salud financiada por *Colciencias* durante los últimos 20 años, merecen destacarse los trabajos realizados por el Centro Cardiovascular Colombiano, sobre homoinjertos y bioprótesis para el remplazo de válvulas cardíacas, a través de los cuales se han hecho significativos aportes al manejo, especialmente quirúrgico, de problemas cardiovasculares, que han venido adquiriendo cada vez mayor peso en la patología nacional. Igualmente, los estudios sobre bocio endémico realizados desde hace varios años por la Universidad del Valle, cuya contribución al esclarecimiento de la etiología de la enfermedad ha sido objeto de un merecido reconocimiento internacional. (*)

Ultimamente, dentro de la investigación de este sector, se ha observado un creciente interés por parte de profesionales de diferentes disciplinas, especialmente de las ciencias sociales y de las ciencias de la salud como la nutrición, la enfermería y la misma medicina, hacia el estudio de los aspectos sociales y culturales relacionados con la salud. En esta línea se han apoyado fundamentalmente investigaciones en Antropología Médica orientadas a conocer las tradiciones y

prácticas médicas indígenas y "populares" y su interacción con los sistemas formales de atención en salud, dentro de los cuales podrían citarse entre otros, las realizaciones de la Fundación Etnollano, el estudio sobre curanderismo urbano de la Universidad del Valle, el Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia.

Desde esta misma perspectiva de la ciencias sociales aplicadas a la salud; se vienen realizando estudios sobre problemas de repercusión nacional, como la farmacodependencia y el impacto de la violencia en la salud de los colombianos. Sin embargo teniendo en cuenta las consecuencias que sobre la salud han tenido los procesos de modernización y urbanización de la sociedad colombiana en las últimas décadas, así como la influencia general de los fenómenos sociales y culturales en la enfermedad, merecería estimularse más su investigación así como propiciarse una mayor integración entre las diferentes áreas del conocimiento para la comprensión de estos problemas.

Para terminar, considero que la investigación en salud tiene al alcance de su mano dos acciones impostergables que deberá asumir con decisión en los próximos años: en primer lugar, la formación de investigadores en diferentes niveles y en áreas prioritarias que deben definirse con la propia comunidad científica, y en segundo término, el fortalecimiento de la capacidad nacional existente, para lo cual resulta fundamental estrechar la coordinación y la colaboración investigativa entre las diferentes universidades, centros de investigación, entidades ejecutoras y financiadoras, lo cual sería una importante contribución a la definición de programas nacionales de investigación y a la consolidación de un sistema nacional de investigación en salud. ●

(*) Buena parte de las contribuciones de la investigación médica en Colombia aparecen brillantemente reseñadas en el ensayo elaborado sobre el tema por el Dr. Efraím Otero Ruíz, publicado en la revista *Ciencia, Tecnología y Desarrollo*. Vol. 10 No. 3-4. 1986.